

LA MADRE DE LOS CUENTOS

Desde que los seres humanos empezaron a comunicarse nacieron los cuentos, las historias, para poder entender mejor el mundo y para poder contar a los otros las cosas que pasaban.

No importa el país ni el lugar del mundo, vayamos donde vayamos encontraremos cuentos que han servido para la educación de los niños, que han servido para transmitir conocimientos, costumbres e ideas.

El poder de las historias es enorme. No existe ningún pueblo en el mundo que no tenga un caudal de cuentos, historias y leyendas que no hayan sido explicadas de mayores a jóvenes con la voz. A esto le llamamos "tradición oral".

LA MADRE DE LOS CUENTOS es un cuento popular de Francia que se parece mucho a otros cuentos encontrados en otros lugares como por ejemplo en los países de Oriente (Las mil y una noches).

El tema del cuento es que la mujer vence la brutalidad gracias al poder de la palabra.

ACTIVIDADES:

- 1- Busca en internet información sobre el libro LAS MIL Y UNA NOCHES y contesta estas preguntas:
- 2- ¿De qué lugares del mundo provienen los cuentos del libro?
- 3- ¿Quién los escribió?
- 4- ¿En qué lengua los escribió?
- 5- ¿Quién era el personaje principal, [Scheherezade](#)?
- 6- ¿Por qué Scheherezade explica cada día una historia al Sultán?
- 7- Algunos de estos cuentos los conocemos muy bien porque se han convertido en cuentos para niños y hasta se han hecho películas y dibujos animados. ¿Sabes cuáles son?

COMPRENSIÓN DEL TEXTO:

- 1- ¿Dónde vivía el leñador y su dulce y bella esposa?
- 2- ¿Qué hacía cada tarde el leñador cuando llegaba a su casa?
- 3- Hasta que una tarde, todo parecía diferente, ¿sabes qué le ocurría a la muchacha?
- 4- ¿Qué hizo aquel día cuando su marido estaba a punto de pegarla?
- 5- ¿Cuánto tiempo estuvo la muchacha explicando historias al leñador?
- 6- ¿Qué cuentan los viejos de Bretaña?

- 7- ¿Qué le pasó al bruto leñador cuando volvió a coger el bastón para pegar a su esposa?
- 8- Te gustaría dibujar "El árbol de los cuentos"?

Bibliografía: Te cuento para que cuentes. Pág. 21

Ernesto Rodríguez Abad